



**RETOMAR EL HILO**  
 Sobre el libro *LOS RITOS FAMILIARES* de  
 Ángela Álvarez Sáez

ÁNGELA ÁLVAREZ SÁEZ

---

Los ritos familiares

---

LASTURA EDICIONES, 2022.

---

12 euros

**POESÍA**



No es fácil rendirse a un libro de poemas que tiene como temas fundamentales la maternidad y los hilos ocultos que sujetan las diferentes generaciones. Quizá la primera razón podría ser editorial: hay un abuso actual en las mesas de novedades editoriales en cuanto libros sobre la maternidad y del cuerpo femenino en las novedades editoriales: Asteoide, por ejemplo, acaba de publicar *Un trabajo para toda la vida* de la británica Rachel Cusk. La relación con los padres es igualmente un tópico actual que se traduce bien en una forma de vendetta como en el celebrado libro de María Negroni, bien de forma compasiva como en el de Ana Iris Simón. Por otro lado, hay siempre algo incómodo para un lector en la contemplación sin pudores de la intimidad, y no obviemos que un libro como este, el de Ángela Álvarez Sáez, *Los ritos familiares*, empieza con el verso “Mamá y papá se casaron jóvenes”.

Si el lector de esta reseña o posología pasa de mi primer párrafo al segundo, debo advertirle del lado gozoso que procede: no, no es un libro como los que pueblan las mesas de novedades. Así que no debemos prejuzgar ni valorar por esa premisa inicial puesto que este poemario es mucho más valiente, ya que nos pone frente a una sucesión de imágenes de los padres, un diálogo imposible en el tiempo: “Y la sombra reptó / como un lagarto / por nuestros vientres”. No nos asustemos: imágenes tan logradas como esta, símiles sin tabú pueblan este libro en una presentación formal a la que el lector termina acostumbrándose: poemas muy largos, de

verso corto, de interpelaciones interiores a los que nadie responde (“*Mamá / te fuiste haciendo mayor*”) y una estructura tripartita muy equilibrada por la que se evoluciona no solo en el tiempo sino también que se amplía el concepto de familia, como tratando de mantener firmes e irrompibles los hilos generacionales.

Las hijas que se hacen madres. Las madres que no viven en el tiempo de sus madres es el tema más interesante que se aborda atinadamente en la segunda parte, sin obviar la ironía ni la crítica del momento: “*Con padres eufóricos que suben / fotos de sus recién nacidos a Facebook. / Hijos criados en guarderías / conectadas venticuatro horas*”. El cambio generacional es evidente, pero no por ello es menos ardua la tarea de ser padre o de ser madre sino que se va poblando de nuevos temores, de problemas no resueltos: “*Os he gestado / en los pliegues de la placenta / Os he acunado de noche. / ¿Qué tengo que ofreceros?*”. Las dudas son inmensas, como inquietantes son las preguntas que van sucediéndose en el poemario, las imágenes de una tierra baldía, las comparaciones con una naturaleza desértica, las peticiones y los ruegos.



Ángela Álvarez Sáez, autora nacida en Madrid en 1981

## “El poema crece y crece / y acuna al bebé y a la madre. / Y entra el padre en la escena / y acaricia el pelo de la madre”

ÁNGELA ÁLVAREZ SÁEZ PÁGINA 66

El problema existencial, de vacío, que plantea este poemario ya es de por sí complejo pero su autora, que tiene una amplísima obra poética, reconocida por numerosos premios, no se queda en la torpeza de un efímero muro de lamentaciones maternas, como esos a los que nos está acostumbrando el momento editorial y las columnistas de ciertos medios. Por fortuna. La creación vital sin aprendizajes ni ayudas que supone la llegada de los hijos, va imbricándose poco a poco con la poética. La vida es lo que va construyéndose, de manera lenta y torpe, al mismo tiempo que van creciendo los poemas, ejercicio también pleno de dudas y lamentos. Sylvia Plath dijo en *Ariel* que “la perfección es terrible: ella no puede tener niños”: pero Ángela Álvarez no va en la línea de la autora angloamericana sino que siempre encuentra resquicios para equilibrar los momentos de duda: “*Tus poemas crecen fuera del jardín / como lirios hermosísimos / con olor a semen. / Nosotras hemos inventado el cuento. / Tú has venido con el poemas/ y has transformado su sentido*” (página 44).

Toda creación es un acto de puro amor, pero también de egoísmo, de inmadurez, de pesadumbre. Así en la vida como en la poesía, si es que esta no es muchas veces algo más profundo y nos explica mejor la propia existencia. *Los ritos familiares* no es un libro crudo ni obscuro, por mucho que alguna de sus imágenes puedan parecer chocantes. El carácter dialogado del texto, su perfecta imbricación en la estructura en tres partes hace de él una de las mejores muestras de esa otra poesía que no siempre tiene cabida en las antologías y suplementos. Un libro certero, de felicidad tras la tormenta.

David Ferrer. / [davidferrer@arboladura.es](mailto:davidferrer@arboladura.es)